

54



Activismo de adolescentes feministas

Martha Yah Santana
Darwin Franco Miguez
CUCSH

CONOCIMIENTOS
//DISCIPLINADOS



Las adolescentes por mucho tiempo han estado vinculadas a concepciones, estereotipos e imaginarios que las colocan en posiciones de rebeldía, poca “madurez” e inestabilidad. Lo anterior es determinado muchas veces desde posiciones de personas adultas, las cuales, bajo argumentos de concebir las etapas de la vida como transiciones a una estabilidad, tienden a minimizar las experiencias de las personas menores de edad.

Existe una idea generalizada de cómo son y cómo deben ser niñas y adolescentes y, sin darnos cuenta, muchas de esas ideas, o concepciones, están atravesadas por un tipo de sistema llamado adultocentrismo, el cual es un constructo social bajo el que las personas entendemos una desigualdad por generaciones, es decir, se genera un dominio y jerarquía de las personas adultas hacia las niñas, niños y adolescentes.

El adultocentrismo como sistema tiene su expresión práctica en el adultismo, que es un tipo de discriminación por edad. Esta jerarquía impuesta la hemos vivido todas y todos; podemos recordar que en la niñez y adolescencia se nos prohibía participar en las tomas de decisiones desde distintos ámbitos que empiezan en la familia, se extienden al escolar y, por supuesto, a una participación política del país.

La visión del adultocentrismo es interiorizada por cada persona; pensamos en la edad adulta como un piso pleno a alcanzar; constantemente decimos a niñas, niños y adolescentes qué quieren hacer “cuando sean grandes” y ello no quiere decir que no se piense en el futuro, sino que de manera interiorizada no pensamos en qué pueden hacer desde su presente, desde ser niña o adolescente. Como personas adultas podemos empezar a reflexionar ¿cómo podemos generar aprendizajes intergeneracionales?



El adultocentrismo invisibiliza el activismo adolescente

Una de esas ideas generalizadas con respecto a las y los adolescentes es el poco o nulo interés que tienen por las problemáticas sociales y políticas, lo que no permite visibilizar el activismo que llevan a cabo.

Cuando hablamos de la participación y activismo de adolescentes nos referimos a las distintas manifestaciones de ser parte de una sociedad que busca generar cambios en sus espacios cercanos, algunos locales o incluso globales. La tendencia a minimizar sus esfuerzos se puede hacer notar con supuestos, tales como que no son ideas propias, que están siendo manipuladas y manipulados o que solo lo hacen por seguir tendencias o modas.

Las personas adolescentes están haciendo activismo de diversas maneras y espacios. Parte de este se manifiesta en sus espacios y redes sociodigitales, pero también en el espacio público, lo que es una de las acciones más representativas que realizan las colectivas feministas.



Adolescentes feministas

En este texto queremos centrarnos en el activismo feminista realizado por adolescentes. En los últimos años hemos visto el incremento de la participación de niñas y adolescentes en el movimiento feminista en distintas partes del mundo y en especial desde nuestro país.

La fuerza e impulso de las adolescentes feministas buscan generar conciencia y erradicar las violencias que

viven en diferentes condiciones y espacios. Si los feminismos son diversos al igual que las mujeres, no podemos olvidar que también lo son las adolescentes, de modo que sus formas de hacer activismo no son iguales, y que muchas veces puede considerarse en los márgenes o como activismos que son organizados desde las aulas, con las amigas o en la complicidad de otras desde las redes sociodigitales.

Existen muchos mitos del activismo de adolescentes feministas, de los cuales, la mayoría es mediado por el adultocentrismo que, como mencionamos al principio, es un sistema invisible que hemos normalizado y establecido, al ser un tipo de jerarquía por edad que no permite el pleno desarrollo de sus derechos.

Cuando se habla de los feminismos lo hacemos en plural, para reconocer los distintos pisos políticos que existen y la diversidad de formas de ser mujer, al igual que las múltiples formas de accionar. El movimiento feminista con sus aristas, con sus encuentros y desencuentros, también es una lucha en la que niñas y adolescentes tienen mucho que aportar desde sus miradas y resistencias.

A pesar de que en los feminismos se dice que hay una preocupación por el interés superior de la niñez, en ocasiones su participación se hace desde un asistencialismo, es decir, una forma de ayudar a la niñez y adolescencia, y no siempre desde una integración y reconocimiento de su propio posicionamiento político dentro del movimiento social. El propio movimiento tiene la consigna de que la revolución será feminista, o no será, y a esta le agregamos: será con las niñas y adolescentes, o no será. Por eso aquí reconocemos que las adolescentes aportan al movimiento desde espacios que no siempre son visibilizados por un

activismo más convencional, que hacen activismo bajo muchos mitos que vinculan dos limitantes: el género y el adultocentrismo. A continuación, algunos ejemplos sobre estos mitos:

Las adolescentes no saben hacer activismo feminista

El activismo que llevan a cabo las adolescentes en el contexto sociohistórico actual es diverso y cambia de acuerdo con sus vivencias; sus luchas se centran en buscar la no violencia en escuelas, hogares y espacios públicos; por tanto, no se puede comparar con otras épocas en donde los feminismos buscaban posicionar en su agenda distintas causas.

Las nuevas generaciones no tienen conciencia política

Es importante desvincular la política de la acción ciudadana relacionada a lo partidista, para entender a esta desde otros ámbitos de ejercer la ciudadanía. La conciencia política puede vivirse diferente dependiendo de los contextos generacionales. Las adolescentes pueden acercarse al movimiento feminista desde sus resistencias o hacer de ello una conciencia política a través de su lucha.

Las personas adolescentes no pueden cambiar el mundo

Existe una idea generalizada de que las personas activistas buscan generar acciones globales, cuando en ocasiones sus incidencias son a nivel micro en espacios cercanos. Cambiar el mundo puede ser desde acciones pequeñas, y las adolescentes lo hacen tejiendo redes entre ellas, para el cuidado y la enseñanza en su entorno más próximo.

La adolescencia es solo una etapa de rebeldía

Es muy popular el estereotipo de la adolescencia como una constante toma de decisiones impulsadas por la rebeldía y que solo es una etapa transitoria. Una gran parte de las adolescentes feministas viven constantemente este tipo de ase-

veraciones que minimizan su decisión de involucrarse en el movimiento feminista, les dicen “es solo una etapa, ya pasará”.

La participación política es solo el ejercicio del voto

El ejercicio político en las sociedades democráticas no se trata solamente de votar; aunque este es un derecho que en nuestro país no está permitido a las personas adolescentes, la participación política puede darse de forma directa cuando se expresa y se ejerce el derecho a manifestarse, o participando en movimientos sociales del cual pueden formar parte las adolescentes.

Solo cuando ya se es una persona adulta, puede nombrarse feministas

Niñas y adolescentes también pueden aprender a nombrarse feministas; en la investigación en curso, de la cual surge este texto, es posible vislumbrar cómo las adolescentes van aprendiendo a nombrarse feministas a través de sus conocimientos de teoría y experiencias vividas. El acompañamiento intergeneracional de otras feministas resulta importante para poder hacerlo.

Las personas adolescentes no pueden pertenecer a los movimientos sociales

Existen movimientos sociales impulsados por adolescentes e infancias, uno de los casos mundialmente conocido es el medioambiental. Como se ha dicho en este texto, los feminismos contemporáneos están cada día más impulsados por personas adolescentes, quienes también se unen a otras causas.

Las personas adolescentes pierden el tiempo en redes sociodigitales

En nuestro país cada día hay un mayor uso de las tecnologías digitales, en especial las redes sociodigitales; así como las personas adolescentes pueden tener más afinidad con lo digital, no podemos asegurar que esto sea una pérdida de tiempo,

sino que algunas desarrollan habilidades tecnológicas distintas a las de otras generaciones. Incluso, estas redes son espacios de expresión de sus activismos.

Solo existe una forma de hacer activismo

El activismo puede llevarse a cabo de diferentes formas, no existe una sola. Las figuras activistas que conocemos a través de los medios de comunicación no son la única vía, sino que en las comunidades y espacios locales hay personas que generen cambios para el bienestar de sus condiciones de vida.

El activismo digital no va a cambiar el mundo

Existe una crítica constante al activismo en entornos digitales que resulta ser reduccionista, porque no toma en cuenta las violencias que también suceden en este mismo plano. El ecosistema digital, por su complejidad, es importante en la visibilización de asuntos públicos; y su posicionamiento en la agenda de los gobiernos y la sociedad para ejercer cambios.



Universidad de Guadalajara

Ricardo Villanueva Lomelí
Rectoría General

Héctor Raúl Solís Gadea
Vicerrectoría Ejecutiva

Guillermo Arturo Gómez Mata
Secretaría General

Juan Manuel Durán Juárez
**Rectoría del Centro Universitario
de Ciencias Sociales y Humanidades**



D.R. © 2024, Universidad de Guadalajara

© Texto

Martha Yah Santana
Darwin Franco Migues

Dirección de la Editorial

Sayri Karp Mitastein

Coordinación editorial

Iliana Ávalos González

Cuidado editorial y coordinación del proyecto

Carmina Nahuatlato Frías

Corrección

Alejandra Canela Hermosillo

Diagramación

Paola Murillo

@editorialudg

Noviembre de 2024
Editado en México



Centro Maria Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados en Humanidades y Ciencias Sociales

Sarah Corona Berkin
Olaf Kaltmeier
Dirección

Hans-Jürgen Burchardt
Jaime Preciado Coronado
Codirección

www.calas.lat

CalasCenter

calas.center



Ana Marcela Torres Hernández
**Coordinación General de Investigación,
Posgrado y Vinculación**

Rosa Alicia Arvizu Castañeda
**Jefatura de la Unidad de Comunicación
y Difusión de la Ciencia**

CienciaUDG

CONOCIMIENTOS //DISCIPLINADOS

Sarah Corona Berkin
Margarita Hernández Ortiz
Dirección del proyecto

Beatriz Nogueira Beltrão
Abi Valeria López Pacheco
Coordinación del proyecto

Publicación realizada con
el apoyo de Conahcyt 297691.

CONOCIMIENTOS INDISCIPLINADOS

Es un espacio de publicación y participación de la comunidad universitaria. Creemos que, sin barreras disciplinarias ni vocabularios herméticos, la comunicación científica debe ser dialógica para que la producción del conocimiento siga en marcha. **Conocimientos indisciplinados** es un proyecto de la Universidad de Guadalajara, el Centro María Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados (CALAS), la Coordinación General de Investigación, Posgrado y Vinculación a través de Ciencia UDG y la Editorial Universidad de Guadalajara.

**Lee, escribe,
únete al diálogo.**



www.calas.lat/es